

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ARTÍCULO PARA EL ANUARIO DE LA EXCAVACIÓN
ARQUEOLÓGICA REALIZADA EN EL SOLAR UBICADO EN LA CALLE
JUANA DE DIOS LACOSTE ESQUINA CON LA CALLE ORBANEJA, JEREZ
DE LA FRONTERA, CÁDIZ. ENERO-ABRIL 2008.

Jose Angel Expósito Álvarez

Isaac Legupín Tubiό

1.- Causas que motivaron la actividad arqueológica y objetivos de la misma.

Las causas que motivaron la realización de esta actividad arqueológica preventiva fueron la inminente construcción de una edificación de viviendas y una planta sótano con garajes, que profundiza en el suelo actual 3'00 metros, y la instalación de la maquinaria del ascensor. El solar presenta una forma paralelepípedo irregular con una superficie total de 456 metros cuadrados.

El inmueble, objeto de esta investigación arqueológica, se encuentra situado en el casco urbano de Jerez de la Frontera, en la calle Juana de Dios Lacoste número 13 esquina con la calle Orbaneja.

El solar se encuentra localizado en una área considerada como "Zona de Centro Histórico" de las normas urbanísticas del P. G. O. U. vigente, y cuenta con un Nivel de Protección III, por lo que es siempre necesaria la realización de la intervención arqueológica previa.

Los dos objetivos planteados en el proyecto se han cumplido con creces; por un lado se han recopilado los datos que nos proporcionaba la excavación en relación a las estructuras existentes. En este caso las tenemos desde el periodo almohade (silos y una posible pequeña tahona) del siglo XIII, hasta las estructuras del siglo XX, pasando por restos de muros de los siglos XVI, XVIII y XIX (en su mayoría forman parte de las diferentes fases de la panadería existente en este solar desde al siglo XVI).

En segundo lugar, se ha elaborado una secuencia estratigráfica que ofrece la lectura de los diferentes estratos y momentos históricos presentes en la zona, aclarando su disposición y potencia arqueológica. De esta manera, tenemos una lectura del proceso urbano a que se ha visto sometido este solar, así como los distintos usos que, a través del tiempo, ha experimentado un espacio que ha sufrido un fuerte proceso de antropización.

2.- Desarrollo general de los trabajos arqueológicos efectuados.

Los trabajos de excavación con máquina dieron comienzo el 17 de Enero del 2008. La excavación ha sido planteada “en extensión” para el espacio disponible, dejando un margen de seguridad en el perfil de la calle Juana de Dios Lacoste y en la esquina de ésta con la calle Orbaneja, donde se ha conservado la esquina del edificio, con los riesgos que eso conlleva a la hora de realizar excavaciones en su entorno. En los perfiles de la calle Orbaneja y el solar colindante no ha sido necesario el dejar los márgenes de seguridad debido a la existencia de unos muros perimetrales que, debido a la no excesiva cota a la que se ha rebajado en el proceso de excavación, no presentaban

peligro de derrumbe. Mediante esta metodología de excavación conseguimos obtener una visión global de los restos urbanísticos recuperados en el solar.

En primer lugar, se procedió al rebaje con máquina de aquellos rellenos contemporáneos y estériles, dejando aislados cualquier indicio de estructura para su posterior limpieza manual y documentación arqueológica, así como dejando testigos para la obtención de datos mediante la lectura de los estratos que presenta el solar.

El rebaje con máquina se realizaba hasta localizar las margas naturales de color anaranjado y blancas amarillentas, dependiendo las zonas. Al llegar a las margas naturales se prestaba especial atención para localizar bien fosas o silos almohades o calcolíticos, frecuentes en esta zona.

Tras el rebaje, se procedía a la limpieza manual de aquellos indicios de estructuras aislados anteriormente. En la mayoría de los casos se trataban de los muros del edificio derribado, muros más antiguos, pozos y en el menor de los casos piedras aisladas que habían sido desplazadas de su posición original. Una vez a la vista, se procedió a su documentación gráfica y localización en plano, dejando para el final la recuperación de material cerámico de su cimentación que ayude a su datación aproximada.

Los muros han quedado en alzado, a la espera de su desmonte definitivo que se llevará a cabo al comienzo de la obra de construcción y en presencia de un arqueólogo que prestará especial atención a la recuperación de materiales tanto de los propios muros como de su cimentación, así como a posibles estructuras no detectadas al encontrarse bajo los muros.

Durante los trabajos de excavación, se procedió a la clasificación y lavado del material arqueológico recuperado, desechando aquellos que por sus características no aportaban ningún tipo de información.

Una vez lavados y clasificados, son introducidos en bolsas con un doble etiquetado, uno interior y otro exterior, donde se refleja la procedencia del material, en este caso se ha colocado el solar donde aparece, el año, y su unidad estratigráfica correspondiente, con una pequeña descripción del nivel (color de la arena, si se trata de una fosa, una mancha, etc.).

Los materiales se embalarán según las directrices y normativas marcadas por el Museo de Cádiz, por lo que la caja queda etiquetada siguiendo un criterio clasificatorio propio de la ubicación de los materiales. Finalmente se realizarán las gestiones necesarias para obtener el permiso para depositar el material en el Museo de Cádiz.

3.- Metodología

La metodología aplicada se llevó a cabo, en líneas generales, a lo que se propuso en el Proyecto de Intervención Arqueológica Preventiva presentado el 13 del mes de Septiembre del 2007.

Los trabajos arqueológicos se llevaron a cabo mediante una excavación en área. La excavación se realizó mediante el rebaje de niveles naturales hasta alcanzar la cota del terreo natural, en nuestro caso hasta las arcillas naranjas o blancas amarillentas, continuando la excavación en extensión de forma progresiva.

Tras el rebaje, se procedía a la limpieza manual de aquellos indicios de estructuras aislados anteriormente. En la mayoría de los casos se trataban de los muros del edificio derribado, muros más antiguos, pozos y en el menor de los casos piedras aisladas que habían sido desplazadas de su posición original. Una vez a la vista, se procedió a su documentación gráfica y localización en plano, dejando para el final la recuperación de material cerámico de su cimentación que ayude a su datación aproximada.

El sistema de coordenadas mantenido a la hora de realizar la planimetría, con una situación exacta de los restos arqueológicos, consiste en el lanzamiento de líneas paralelas a partir de un punto fijo, denominado Punto 0, que nos permite abarcar todas las estructuras del solar a la hora de su localización en plano, y en caso necesario marcar las cuadrículas para una mayor precisión en el dibujo.

4.- Resultados obtenidos.

A continuación expondremos un breve resumen de los resultados obtenidos de los trabajos arqueológicos realizados en la calle Juana de Dios Lacoste esquina con la calle Orbaneja, Jerez de la Frontera, Cádiz, llevados a cabo durante los meses de Enero a Abril del 2008.

Como resultado del uso prolongado del solar por parte del hombre, tenemos que las estructuras allí existentes hallan sufrido un proceso de reutilización y destrucción muy fuerte, proporcionando una visión global del solar algo caótica y no fácil de datar cronológicamente.

En líneas generales podemos afirmar que tenemos estructuras desde finales del siglo XIII, periodo almohade, que se continúan a lo largo de los siglos hasta el siglo XX. La mayoría de los muros conservados en la actualidad pertenecen a la Panadería que hubo en este solar desde mitad del siglo XVI, como hemos atestiguado mediante documentación de archivo, los cuales han sufrido varias reformas a lo largo del tiempo. Estos muros a su vez se superponen a varias estructuras almohades, como son algunos silos excavados en las margas naturales, restos de muros realizados en tapial, o una pequeña estructura de ladrillos a la que hemos identificado con una tahona.

A continuación realizaremos una breve descripción de los hallazgos realizados, los cuales los clasificaremos en función a la relación entre las estructuras y a la fecha en los que han sido datados a pie de campo, ya que los trabajos de limpieza y clasificación del material cerámico recuperado se encuentra en proceso en estos momentos.

4.1.- Estructuras Siglo XII-XIV:

Comenzaremos con aquellas estructuras que, por su material cerámico, han sido datadas en el periodo almohade, mas concretamente en torno al siglo XIII. De esta manera tenemos:

Silos

Estructuras muy característicos en esta zona como atestigua los hallazgos realizados en el solar colindante. Se tratan de fosas de diferentes tamaños excavadas en las margas naturales, cuya primera función es la de almacenamiento de algún tipo de alimento, y tras perder esta función son colmatados con arena, restos orgánicos, restos constructivos, en definitiva, que son usados como basurero. Esto nos proporciona abundante material cerámico, aunque de escasa calidad, lo suficientemente buenos para ayudarnos a datar el momento de colmatación de la fosa.

En este caso tenemos dos tipos de silos, en primer lugar los que son de mayor tamaño, con una media de 1'20 m. de diámetro en su inicio y unos 2'00 m. de profundidad aproximadamente. Estos silos poseen una forma acampanada, es decir, a medida que baja su cota el diámetro aumenta. Su relleno está compuesto de diferentes capas en función al momento de su colmatación, aunque el material cerámico de estos niveles es homogéneo.

Muros y Estructura

Las estructuras de época almohade parecen haber sufrido un proceso de arrasamiento muy fuerte. Tan solo conservamos dos pequeños lienzos de muro realizado en tapial denominados Muro-22 (U. E.-136), 23 (U. E.-137) y una estructura circular realizada en ladrillos la cual lo hemos identificado como una posible pequeña tahona doméstica y le asignamos el nombre de Tahona-1 (U. E.-130). Bajo el Muro-23 se ha detectado un nivel de arenas arcillosas de color rojizo (U. E.- 144) que formaría parte de su cimentación, y bajo éste se observa un nivel de tierras marrones (U. E.-145) que se trataría del relleno donde descansa el muro. Junto a este muro se localiza la Fosa-17 (U. E.-152) y la Fosa-18 (U. E.-154).

En el interior de dicha tahona se ha localizado material cerámico almohade, de los cuales destacan tres jarritas casi completa. Se puede observar en su interior un nivel de argamasa que actuaba a modo de suelo y mostraba signos de la acción del fuego.

4.2.- Estructuras del siglo XVI-XVII:

Dentro del gran conjunto formado por los muros del edificio derribado recientemente, hemos identificado varios muros y siete fosas, todo pertenecientes a un mismo conjunto, que por su material cerámico asociado podemos fechar en torno a los siglos XVI- XVII. Así pues tenemos:

Muros

Los muros que por su material cerámico relacionado podemos fechar en torno al siglo XVI son los denominados Muro-8 (U. E.-29), Muro-12 (U. E.-40) y Muro.14 (U. E.-59). Éstos parecen formar parte de una misma habitación, pero debido a la superposición de los muros posteriores, la habitación ha perdido su forma original, llegando a reutilizarse estos muros como parte de la estructura del edificio recientemente derribado.

Fosas

En este caso tenemos un conjunto de cinco fosas que se encuentran localizadas entre los Muros 12 (U. E.-40), 8 (U. E.-29), 13 (U. E.-56) y 10 (U. E.-31). Esta agrupación de fosas excavadas en las margas esta compuesto por las Fosas 5 (U. E.-41), 10 o Pozo-3 (U. E.-91), 15 (U. E.-146) y Fosa-24 (U. E.-193), todas poseen forma circular.

Estas fosas parecen tener una finalidad de vertedero, debido fundamentalmente al gran numero de fragmentos cerámico recuperado, restos de huesos de animales y restos de abundante material constructivo (piedras de tamaño medio, tejas, ladrillos, etc.), y se pueden datar en torno a los siglos XVI-XVII.

Pozo

La última estructura que nos queda por citar de este periodo, siglos XVI-XVII, es el denominado Pozo-4 (U. E.-133). Este pozo se encuentra localizado entre el Muro-16 (U. E.-102) el Muro-13 (U. E.-56) y la Tahona-1 (U. E.-130). Su brocal se encuentra realizado con piedra arenisca característica de la zona localizándose entre sus piedras dos fragmentos de rueda de molino. Posee un diámetro de unos 1'40 metros aproximadamente, mayor que los dos pozos localizados en el solar y fechados en época contemporánea. Este pozo se encuentra excavado en las margas naturales, afectando a lo que hemos considerado los restos de un silo de época almohade, Fosa-16 (U. E.-150), el cual ha arrasado, por lo que encontramos material de los siglos XII-XIII en torno al pozo. Una vez recuperado material cerámico tanto de los alrededores como del interior del pozo que nos permitiera fechar el momento de colmatación, se dejó de excavar al observar la inestabilidad de la zona de la pared del pozo que coincidía con el silo, Fosa-16.

4.3.- Estructuras del siglo XVIII-XIX:

Las estructuras fechadas en torno a los siglos XVIII y XIX son las más abundantes en este solar, ya que se tratan de la cimentación del edificio recientemente derribado. Dicho edificio era destinado a una panadería, la cual estaba en funcionamiento desde el siglo XVI, como hemos constatado en la documentación de archivo.

Hay que señalar, que además de los muros que formaban las diferentes habitaciones, tenemos tres estructuras circulares realizadas en piedra areniscas.

Además de los muros de la panadería y las tres estructuras circulares identificadas como hornos de pan, se ha localizado dos pozos de agua con brocales realizados en piedra arenisca. El denominado Pozo-1 (U. E.-61), se ha localizado pegado a la Estructura-3, se encontraba cubierto por una importante acumulación de tejas (U. E.-62), por su factura y su material asociado parece ser Moderno-Contemporáneo. El denominado Pozo-2 (U. E.-63) se localiza en el extremo del Muro-15, junto a la Estructura-2 (U. E.-7), al igual que el anterior, posee un brocal realizado con piedra arenisca tan característica en la zona. En este caso, se puede observar una escalera de hierro que baja hacia el interior del pozo. Según miembro del equipo que derribo el edificio, este pozo se encontraba activo, y fue rellenado durante las obras de derribo por motivos de seguridad.

Otro elemento a destacar de este periodo son los restos de dos suelos realizados con piedras o cantos rodados llamado “bolos”, que se encuentran asociados a los Muros 19 (U. E.-108) y 15 (U. E.-64). En ambos casos, el material cerámico recuperado tanto en su entorno como entre sus piedras corresponden a época contemporánea.

Por último tenemos que señalar una característica destacada del denominado Muro-11 (U. E.-33), que se localiza junto a la Estructura-2 (U. E.-7) y recorre el solar de Suroeste a noreste, en dirección a la calle J. D. Lacoste. Este muro presenta una reutilización de fragmentos de columnas de piedras que parecen proceder del desmonte de algún edificio anterior. Su colocación en el muro nos hace pensar que no se trata de su posición original, y como hemos comentado anteriormente, el material cerámico

relacionado nos fecha entre los siglos XVIII y XIX. En torno a la mitad del muro, en su cara noroeste, se ha localizado unos fragmentos de estuco a modo de suelo (Suelo-9, U. E.-84), restos de piedras y ladrillos, cuyo material cerámico relacionado tiene un aspecto almohade. El conjunto en general se encuentra muy arrasado, y es poca la información que nos proporciona.

4.4.- Estructuras Siglo XX:

Sobre los muros pertenecientes al edificio derribado, se construyó recientemente una estructura realizadas con vigas de hierro reforzadas con dados de hormigón en sus cimientos, dados que afectan a los muros documentados y fechados entre los siglos XVIII y XIX. Esta estructura, según nos informan los testimonios orales del personal que realizó el derribo, llegaban a la altura del primer piso del edificio recientemente derribado.

La otra construcción de este periodo localizada, es la torta de hormigón que se colocó sobre la denominada Estructura-2 (U. E.-7), es decir el horno de pan fechado en torno al siglo XVIII-XIX, para la nueva colocación de otro horno de pan, en este caso realizado en chapa. Junto a esta torta se localiza una correa de hormigón y varios dados más de cimentación que completaría la estructuras del siglo XX.

Por último, comentar que a mitad de la década de los años 40 se construyó otro horno de pan durante la ampliación de la panadería al solar que colinde con el solar aquí estudiado, por la calle Orbaneja. Este horno se encuentra realizado en ladrillos macizos de color rojizo y más largos que los usados habitualmente.

5.- Conclusiones :

A la vista de los resultados obtenidos en los trabajos de excavación arqueológica, en resumen, podemos afirmar que en el solar se ha podido documentar un uso continuado del espacio que se remonta al periodo almohade, en torno al siglo XIII, hasta la actualidad, siendo su función mas continuada a lo largo del tiempo el de la elaboración y venta de pan.

Así pues, las estructuras mas antiguas localizadas, nos evidencia la existencia de estructuras domésticas del periodo almohade, como son varios silos, un pequeño horno y dos muros aislados. Aunque no podamos mostrar una planta coherente de un edificio de la época, ya que solo se han conservado dos pequeños lienzos de muros realizados en tapial, si podemos constatar gracias a la comparación con los datos obtenidos en el solar colindante, que los denominados silos (Imágenes 1 y 2) aparecen en los dos solares alineados, indicándonos que esa zona se trataba de un espacio abierto destinado al almacenamiento de alimentos y posterior basurero, los cuales se colocaban en patios o zonas abiertas cercanas a los edificios, quedando éstos totalmente arrasados por las construcciones posteriores. Tan solo conservamos de este periodo dos pequeños lienzos de muros realizados en tapial y lo que hemos considerado un pequeño horno para uso doméstico realizado en ladrillos, (Imagen-3) como hemos citado anteriormente y se exponen en el informe en el apartado de estructuras del siglo XIII-XIV. Como material cerámico más destacado que apoyan la datación cronológica de las estructuras citadas tenemos abundantes fragmentos de atafiores melados, cerámica con decoración pintada, jarritas, escudillas completas, (Láminas de 1 al 4), fragmentos de un brocal de pozo con decoración estampillada localizados en el interior de uno de los silos, varios fragmentos

de pilas de abluciones y varios candiles tanto de cazoleta abierta como cerrada. (Imágenes 7 y 8),

A partir de los primeros siglos de la Edad Moderna, el solar comienza a usarse como panadería, como hemos constatado en la documentación de archivo, sufriendo numerosas reformas a lo largo de los siglos como se documenta en la superposición de las estructuras y los muros, llegando a su último momento de uso y abandono en el año 2000. Dentro del gran conjunto formado por los muros del edificio derribado recientemente, hemos identificado varios muros y siete fosas, (Imagen-4), todo pertenecientes a un mismo conjunto, que al igual que nos ocurre en el caso de las estructuras almohades, no conservamos de este periodo una planta completa que nos muestre la organización espacial del edificio en estos siglos, que por su material cerámico asociado podemos fechar en torno a los siglos XVI- XVII, de los cuales destacan numerosos fragmentos de cerámica melada, escudillas, fragmentos de fuentes con decoración de azul sobre blanco de tradición italiana o fragmentos de platos con decoración en azul sobre azul de producciones sevillanas, los cuales podemos retrasar a finales del siglo XV, fragmentos de vidriados, cántaros, etc.

La mayoría de la planta que se conserva al comienzo de los trabajos de excavación, pertenecen a la panadería que seguía funcionando en el siglo XVIII, a la que durante el siglo XIX se le añadieron las tres estructuras circulares (Imagen-5) donde se localizarían los hornos. Finalmente, en el siglo pasado, se añadió una estructura en superficie realizada con vigas de metal y hormigón, (Imagen-6) donde, según testimonios de un trabajador de la panadería, iban anclados los últimos hornos que funcionaron y que estaban realizados con placas de metal. Como hemos citado

anteriormente, la panadería dejó de elaborar sus productos en el año 2000 tras varios siglos de funcionamiento.

Por último, nos queda esperar el desmonte de los muros por si aparecen alguna estructura de periodo almohade, o como ocurrió en el solar colindante, alguna estructura en negativo del calcolítico. Estos datos serán incluidos en la memoria final junto a los resultados del estudio de los materiales que precisarán más aún las diferentes fases cronológicas aquí expuestas.

Nuestro principal objetivo consiste en presentar en este informe los resultado de los trabajos de excavación arqueológica de la forma más objetiva posible, para así poder facilitar el trabajo a los investigadores interesados en el conocimiento de la distribución urbanística de Jerez desde época almohade hasta la actualidad, que es el periodo cronológico que nos presenta el solar. Así como proporcionar la información necesaria para llevar a cabo excavaciones en solares cercanos con mayor precisión. Así, dejamos una conclusión más profunda en manos de los especialistas cuya información de este informe les será muy útil.

6.- Documentación Gráfica:



IMAGEN 1



IMAGEN 2



IMAGEN 3



IMAGEN 4



IMAGEN 5



IMAGEN 6